

# Martillando

Publicación Juvenil Martiana

Edición Digital

"Hay que martillar constantemente ..."

Fidel



p.2

Declaración del Movimiento Juvenil Martiano sobre las decisiones del presidente Trump respecto a Cuba.



p.8

Denuncia: cementerios de tortugas bajo nuestras aguas.



p.10

Homenaje de altura

En las redes:

Correo: mjm@ujc.cu



mjmartiano.cubava.cu



mjmcuba



CubaMJM



Para mi amigo sincero...



*“No hay un país en el mundo con la tranquilidad que podemos disfrutar nosotros, la seguridad total, la convicción absoluta. Y sabemos que tenemos un adversario poderoso en tecnología y armamento, pero huérfano total de ideas.”*

*“Un país con una conciencia, el de más alta cultura política entre todos los países del planeta. Nadie se ha topado nunca un adversario como ese.”*

*Tercer Período de Sesiones de la VI  
Legislatura Asamblea Nacional del Poder  
Popular, La Habana, 1 de julio de 2004.*

# Declaración del Movimiento Juvenil Martiano de Cuba con motivo del discurso de Donald Trump del 16 de junio de 2017, y del futuro de las relaciones Cuba-EE.UU.

Los miembros del Movimiento Juvenil Martiano (MJM), jóvenes continuadores del legado ético, humanista y antimperialista de Martí y de Fidel, que conocemos nuestra historia y no confiamos en las intenciones imperialistas del *norte revuelto y brutal* que una vez más nos desprecia; declaramos que:

Nos enseñó el Apóstol de la Independencia José Martí que: *“A lo que se ha de estar no es a la forma de las cosas, sino a su espíritu. Lo real es lo que importa, no lo aparente; en la política lo real es lo que no se ve”*. Sabia lección para entender los resortes por los que se mueve la política de los Estados Unidos y descifrar así lo aparentemente oculto de las decisiones de Donald Trump a propósito de las relaciones bilaterales de Estados Unidos con Cuba.

No fue una sorpresa para quienes estamos acostumbrados a los vaivenes del Imperio en su política agresora contra nuestro país; y más que costumbre, para quienes conocemos –el pueblo cubano no olvida, tiene memoria histórica y ha de salvaguardarla– la verdad sobre los Estados Unidos y lo que históricamente, desde su lógica imperialista, ha representado para Cuba y el resto del mundo.

No es casual, aunque sí absurdo, que estemos ante un retroceso de las relaciones entre ambos países. Se ha vuelto a mirar a un pasado (no muy lejano) de confrontación abierta, extremista por parte de una minoría escandalosa y vividora al servicio de la ultraderecha miamense, simplona en materia de creatividad imperial; para dar seguimiento a la insistencia tortuosa de destruir a Cuba.

El gran garrote no es algo nuevo, como no lo era la falsa “buena vecindad” que puso en marcha el ex presidente Obama en los meses últimos de su segundo mandato. Nuestra historia es demasiado elocuente para permitirnos confusiones de esta naturaleza. Hemos pasado por todo, desde la intervención (no olvidemos el ataque mercenario por Playa Girón), el terrorismo de Estado, la guerra biológica, el banditismo, guerra mediática, diplomática, intentos de asesinato a nuestros principales líderes, subversión; disímiles formas para destruir la Revolución y socavar el sistema político, económico y social cubano; desmontar el Socialismo en Cuba e instaurar el capitalismo.

Aquí está la motivación del Imperio: acabar con quien se le ha enfrentado con firmeza y patriotismo, con quien lo ha vencido a lo largo de la historia y no se amedrenta ante directivas u órdenes ejecutivas unilaterales, como lo dispuesto recientemente por el presidente Trump; quien ha ignorado las bases de respeto en que debe basarse toda relación entre naciones, y ha ofendido al pueblo cubano: ha faltado el respeto a sus líderes y a sus tradiciones de lucha.

Sabemos que el discurso de Miami estuvo dirigido a complacer a lo más reaccionario de la mafia anticubana de la Florida: a mercenarios, terroristas y sus cómplices, a antiguos asesinos y torturadores al servicio de Fulgencio Batista, a magnates con intereses comerciales afines a los del empresario Donald Trump. Sabemos también que no será una Directiva Presidencial de Estados Unidos, un memorándum o cualquier otro documento “oficial” el que pueda menoscabar la soberanía, la dignidad y la firmeza cubanas.

Si Donald Trump pretende hacer cumplir lo que ha dicho en Miami, las consecuencias afectarán más al pueblo estadounidense que al cubano, y separarán más al gobierno de Estados Unidos de sus ciudadanos que a los cubanos de su dirección histórica.

Los jóvenes del Movimiento Juvenil Martiano **apoyamos las declaraciones de la juventud cubana y nuestro gobierno revolucionario de que los cambios que sean necesarios en Cuba los decidirá soberanamente el pueblo cubano**, como siempre lo ha hecho. No pediremos a nadie opinión ni permiso.

**Hoy Cuba no está sola, y aunque así fuera, no realizará concesiones** inherentes a su soberanía e independencia, no negociará sus principios ni aceptará condicionamientos ni amenazas de Estados Unidos ni de ninguna otra potencia. Las nuevas generaciones de cubanos se alistan para continuar defendiendo las conquistas de la Revolución y para luchar por la construcción socialista frente a los nuevos retos.

*No hay tirano que afronte a un a un pueblo de pie.* La vanguardia está presta: mucho cuidado, Sr. Donald Trump.

Socialismo o Muerte,  
Patria o Muerte,  
¡Venceremos!

**Movimiento Juvenil Martiano, 19 de junio de 2017**

**Aprobada en Reunión de presidentes del MJM del 23 y 24 de junio de 2017**





# La lógica de Trump: de lo absurdo a lo real del Imperio

**Por: Yusuam Palacios Ortega**

Nos enseñó José Martí que: *“A lo que se ha de estar no es a la forma de las cosas, sino a su espíritu. Lo real es lo que importa, no lo aparente; en la política lo real es lo que no se ve”*<sup>1</sup>. Sabia lección para entender los resortes por los que se mueve la política de los Estados Unidos y descifrar así lo aparentemente oculto de las decisiones de Donald Trump a propósito de las relaciones bilaterales de Estados Unidos con Cuba. No fue una sorpresa para quienes estamos acostumbrados a los vaivenes del Imperio en su política agresora contra nuestro país; y más que costumbre, para quienes conocemos –el pueblo cubano no olvida, tiene memoria histórica y ha de salvaguardarla– la verdad sobre los Estados Unidos y lo que históricamente, desde su lógica imperialista, ha representado para Cuba y el resto del mundo.

No es casual, aunque sí absurdo atendiendo a las pérdidas económicas que encarnan las medidas de Trump en relación a Cuba para su propio país, que estemos ante un retroceso de las relaciones entre ambos países. Se ha vuelto a mirar a un pasado (no muy lejano) de confrontación abierta, extremista por parte de una minoría escandalosa y vividora al servicio de la ultraderecha miamense, simplona en materia de creatividad imperial; para dar seguimiento a la insistencia tortuosa de destruir a Cuba.

El gran garrote no es algo nuevo, como no lo era la falsa “buena vecindad” que puso en marcha el ex presidente Obama en los meses últimos de su segundo mandato. Nuestra historia es demasiado elocuente para permitirnos confusiones de esta naturaleza. Enfrentamos a doce pretendidos monarcas (un *sin sentido* teniendo en cuenta la forma de gobierno del país vestido con el ropaje del gigante de las siete leguas), pero cuyos Goliat (con más o menos peligrosidad), no han traicionado la lógica del Imperio; nos ha dado más fortaleza para resistir cualquier forma agresora.

Hemos pasado por todo, desde la intervención (no olvidemos el ataque mercenario por Playa Girón), el terrorismo de Estado, la guerra biológica, el bandidismo, guerra mediática, diplomática, intentos de asesinato a nuestros principales líderes, subversión; disímiles formas para destruir la Revolución y socavar el sistema político, económico y social cubano; desmontar el Socialismo en Cuba e instaurar el capitalismo. Ahí está la motivación del Imperio: acabar con quien se le ha enfrentado con firmeza y patriotismo, con quien lo ha vencido a lo largo de la historia y no se amedrenta ante directivas u órdenes ejecutivas unilaterales, como lo dispuesto recientemente por el presidente Trump. ¿Qué significan estas medidas en un contexto donde –según la lógica política– no tienen ningún sentido?; ello incluso para los propios intereses de Estados Unidos. La opinión pública de ese país sostiene hoy todo lo contrario al espíritu de las medidas de Trump; congresistas norteamericanos, el sector empresarial, la sociedad civil de ese país; en fin, una amplia gama de sectores que no están de acuerdo con Trump en su mirada a Cuba (arreciará el bloqueo económico, comercial y financiero y aumentará la guerra económica).

Pero, ¿acaso al monarca sin corona eso le puede importar?, ¿qué intereses lo condicionan a colocarse por encima de lo que aparentemente resultaría más beneficioso para el Imperio?, ¿los instigadores o inductores de Trump a qué juegan con él? Pareciera que gana una partida la insensatez en el Imperio, devienen alarma política estas prohibiciones del César americano, se convierte en parasitaria la realidad.



Es ahí donde volvemos a la reflexión inicial: la lógica imperial ha sido siempre insensata; ¿acaso pudiera ser de otra manera cuando se quiere acabar con el mundo y estimulan y aceleran dicho proceso? Esas voces llegan desde el norte revuelto y brutal. Es una realidad muy burda pero que esconde lo que realmente importa al Imperio: demostrar su poderío, pisotear cuando sienta ganas, expandir su veneno; todo ello aunque se vuelva contra sí; aunque ciertamente parezca un sin sentido.

Lo que no se ve es lo real en política, idea que acompaña estas reflexiones por cuanto podemos tener ante nuestros ojos determinada realidad y resultar aparente; pasa incluso por pensar en que es más o menos conveniente para el César y su equipo asesor. Las sorpresas pueden llegar empero en ellas está la realidad verdadera. Se defienden intereses, que son los de la minoría en los Estados Unidos, por supuesto; el Imperio se vuelve contra sí, está en crisis, quien esté en el poder tratará de satisfacer, con movidas nada populares en ciertos casos, aquellos pedidos que su círculo de ensayos políticos demande. Esa es la lógica: lo que hizo el presidente anterior no sirve, hay que cambiarlo, no nos conviene. ¿A cuántos le importa?, eso no preocupa, haremos cambios y probaré, una vez más que soy el dueño. Así quizás ha pensado Donald Trump antes de tomar medidas (desde lo absurdo en política) en los pocos meses de mandato.

Una hojeadura al siglo XIX y las reflexiones de Martí previo a las sesiones de la Conferencia Internacional Americana celebrada en Washington (1889-1890); ante la casi segura asunción de James G. Blaine como Secretario de Estado norteamericano; nos ayuda a entender, con meridiana claridad, la lógica del Imperio: “Y lo que se ve es que va cambiando en lo real la esencia del gobierno norteamericano, y que, bajo los nombres viejos de republicanos y demócratas, sin más novedad que la de los accidentes de lugar y carácter, la República se hace cesárea e invasora, y sus métodos de gobierno vuelven, con el espíritu de clases de las monarquías, a las reformas monárquicas. “Premier” dice Blaine que quiere ser...”<sup>2</sup> José Martí conoció profundamente las entrañas del Imperio, y advirtió el peligro que representaban para Cuba, las Antillas y nuestra América el carácter expansionista de los Estados Unidos, sus pretensiones dominadoras, y entendió, a su vez, que el deber nuestro era alcanzar la independencia y la plena libertad para establecer un modelo republicano justo y humanista.

Así es la Revolución Cubana, y su carácter socialista, proclamado en abril de 1961, nos hace fuertes; y por eso resistimos, tenemos una tradición de lucha, vocación de justicia, como sol del mundo moral; somos antimperialistas. No admitiremos injerencias en nuestros asuntos internos, no traicionaremos jamás un sólo de nuestros principios, abogaremos por mantener un clima de diálogo respetuoso sobre la base incólume de no interferencias en la soberanía, independencia y autodeterminación de nuestro pueblo. Así continuaremos defendiendo la obra revolucionaria, luchando en Cuba por tener más socialismo, por continuar siendo faro de combate, bandera y símbolo de la resistencia antimperialista.

Una vez más hemos de visitar el medular texto de Martí *La verdad sobre los Estados Unidos*; donde dice algo lapidario: “(...) pero no augura, sino certifica, el que observa cómo en los Estados Unidos, en vez de apretarse las causas de unión, se aflojan...”<sup>3</sup> Comprende Martí (última década del siglo XIX) que lo que se va moviendo en los Estados Unidos no son factores que buscan la unidad, que hay desigualdad, injusticias, que esos factores de unidad; en vez de asegurarse, se aflojan en los Estados Unidos; como también se percata, y nos hace la alerta, que los problemas de la humanidad, en vez de resolverse, se reproducen; algo inherente al propio sistema capitalista, donde el monopolio está sentado como un gigante implacable y es incapaz de resolver los problemas de la humanidad.

Hay que desentrañar ese modelo, ese sistema que no es el que Martí quiso para Cuba, para Nuestra América. Por eso hace estas importantes reflexiones: “(...) en vez de amalgamarse en la política nacional las localidades propias de los Estados Unidos, la divide y la enconan; en vez de robustecerse la democracia, y salvarse del odio y miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia, y renacen, amenazantes, el odio y la miseria.”<sup>4</sup> Los “paladines de los derechos humanos”, los que preconizan una democracia verdadera, una democracia real, una democracia ejemplo o paradigma, los que se abrogan el derecho de decir que en Cuba hay un sistema unipartidista y que ellos tienen una democracia pluripartidista desconocen la verdadera esencia de Cuba, su realidad, su sistema; ellos mismos no la conocen, no son capaces de entender nuestra esencia humanista, ética y antimperialista.

Como plantea el Gobierno Revolucionario Cubano en su declaración ante las medidas de Trump: “Cualquier estrategia dirigida a cambiar el sistema político, económico y social en Cuba, ya sea la que pretenda lograrlo a través de presiones e imposiciones, o empleando métodos más sutiles, estará condenada al fracaso. Los cambios que sean necesarios en Cuba, como los realizados desde 1959 y los que estamos acometiendo como parte del proceso de actualización de nuestro modelo económico y social, los seguirá decidiendo soberanamente el pueblo cubano”.<sup>5</sup>

Ni demócratas ni republicanos; el perro cambia, de vez en cuando, de collar. Sin embargo hoy somos más dignos que ayer; más patriotas, revolucionarios y antimperialistas; con la guía y el ejemplo de Martí y Fidel.

## Citas:

1. José Martí: “*La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América*”. La Revista Ilustrada, Nueva York, mayo de 1891. Obras Completas tomo 6.

2. José Martí: Crónica previo a la Conferencia Internacional Americana (Washington 1889-1890), 9 de enero de 1889. Obras Completas, tomo 12.

3. José Martí: “*La verdad sobre los Estados Unidos*”, publicado en Patria, Nueva York, 23 de marzo de 1894. Obras Completas tomo 28.

4. *Ibidem*.

5. Declaración del Gobierno Revolucionario, publicada en Granma el 17 de junio de 2017.



# Soy un mambí incómodo, irredento.

Por: Luis Alberto García (Tomado de La Jiribilla)

Soy un mambí incómodo. Insurrecto. Siempre irredento. Los que me quieren mucho, los que me quieren menos, los que me aborrecen y hasta los que no confían en mí, saben que acierto y yerro, siempre por convicción y no por compulsión. Es lo que hace que a diario ponga la cabeza en la almohada sin arrugas internas.

Si opino acerca de tantas cosas vitales y banales, y comparto aquellas que me mueven el piso en las escasas ocasiones en que consigo planear por Facebook, no quiero ni puedo ahora dejar de decir lo que pienso, sin presiones ni sugerencias y a mi manera, acerca de la obra protagonizada por el actual presidente estadounidense en un teatro de La Florida hace varios días:

No me gustó la locación ni el nombre de la sala ni el casting ni la figuración ni el contenido del libreto ni la dramaturgia ni las actuaciones ni la labor de los asesores históricos (imagino que los hubo) ni la escenografía ni la música. Los departamentos de vestuario y maquillaje funcionaron bien.

Se me antoja desde todo punto de vista, imposible, prestarle atención a un grupo de cubanos que asegura querer lo mejor para su gente y que pretenda hacerlo bajo una bandera y un himno que no son los de su país de origen. Está raro eso. Muy raro. No va conmigo. Hiede a anexionismo a 90 millas de distancia.

Si ese mismo grupo aplaude de manera harto entusiasta que a su gente la sigan hostigando y tratando de rendir por hambre y más miseria, automáticamente no comulgo con él. Y conmigo, una inmensa mayoría que en este archipiélago hemos pasado las verdes, las maduras y las podridas. De igual manera, me consta que hay cientos de miles de compatriotas diseminados por todo el mundo, que quieren que terminen la asfixia y el cerco a sus iguales, que dura ya varias décadas.

Que el grupo de actores y extras en aquel «motivito», además, vitoree la vuelta a la larga noche de bravuconerías y ukases imperiales de Goliat contra David, asusta y lo descalifica por completo en sus esperanzas de incidir en la vida futura de su pueblo. Los pueblos tienen memoria de elefante. Y el odio es mala hierba.

Las cosas iban. Lentas, pero iban. Obama y Raúl respetando y, sobre todo, respetándose, lo consiguieron para bien de dos naciones, de dos pueblos. Pudiera decir que hasta para bien del continente. Más aun, de la Patagonia hasta Alaska.

Ahora nos regresaron al stop motion. Al dominó trancado con los dos equipos llenos de fichas gordas. Porque si Goliat se pone guapo, por muy grande que sea, David no come miedo. Como siempre ha sido.

Hay muchas cosas buenas que me emocionan de mi tierra. Y otras muchas no me agradan del país actual que habito. Peleo, sufro y me desgasto por la vida que quisiera para mí y los míos, desde aquí. Será «la utopía de las utopías» para algunos. O un sueño estúpido. Pero es el mío. Y en ese sueño, equivocado o no, la bandera tiene una sola estrella y suena el Himno de Bayamo. Y en él caben todos los nacidos bajo las palmas reales y sus descendientes, más allá de sus posturas ideológicas o políticas siempre y cuando piensen y defiendan de corazón, con hidalguía y sentido común, lo que será mejor, de verdad, para todos los cubanos. Aquello de «con todos y para el bien de todos» no es letra muerta.

No me gustaría en absoluto que el presidente cubano intentara bailar en casa del Trump. No lo ha hecho. Y no lo hará.

De la misma manera no quiero que el Trump quiera dirigir las coreografías en la casa mía. No tiene clave.

PD: Y ahora, vengan a por mí los talibanes de todas las denominaciones. Estoy listo.



# Jóvenes revolucionarios ante los desafíos de la contemporaneidad: *lo hermoso nos cuesta la vida.*



**Por: Yusuam Palacios Ortega.**

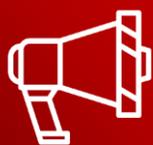
Traigo en el corazón sus doctrinas, su ejemplo vive en cada joven que descubre el alma de la Patria, su obra se siembra y perdura porque su pueblo lo quiere. Nos convoca a un diálogo de civilizaciones en la urgencia de salvar el mundo, de dar vida a la humanidad, de proteger la especie humana como desafío de la contemporaneidad. Su legado es ético porque la cuestión moral que movió su vida devino en esencia de su elección al lado de los humildes; de su lucha por un mundo mejor (sin odios, guerras, explotación, genocidio, barbarie); de la forja de su carácter entero en medio de tanta podredumbre moral, de crisis humanística, de egoísmos. Se declaró martiano en espíritu, hubo de apropiarse de manera creadora de las ideas de Martí y junto a él llevó adelante la obra hermosa de justicia social que ha significado la Revolución para Cuba y el mundo.

Es Fidel un símbolo de la resistencia de un pueblo que ama su libertad y la defiende al precio que sea necesario. Su liderazgo continúa vibrando en el corazón de la Patria Grande; he ahí su condición revolucionaria, fuerza en las ideas y praxis política, desde las armas del pensamiento, con una cultura capaz de hacer buena política. Una vida dada al sacrificio, puesto que lo entendió y tuvo ánimos para hacerlo, de mirar siempre de qué lado está el deber y no del que se vive mejor.

Era un verdadero hombre, de una altura ética trascendental, con profunda vocación de justicia, antiimperialista por esencia, soñador de imposibles y hacedor de realidades para el bien de todos. ¿Cómo no traerlo al hoy de los jóvenes cubanos cuando tan cerca lo tenemos? Es un reto de los jóvenes: salvar la memoria histórica, mantener a buen resguardo las ideas que defendemos, la verdad que nos acompaña como arma imprescindible en esta batalla que es cultural; que se gana con ideas, argumentos y razones.

Para entender el momento que vivimos hay que ir a la historia, son fuertes desafíos los que tenemos delante: la lucha por la paz, por el bien de la humanidad, por los pueblos sufridos del mundo; el enfrentamiento al capitalismo y al imperialismo donde quiera que estén, el combate ideológico y cultural, la batalla de símbolos que define posiciones, el ser revolucionario en el siglo XXI.

La humanidad, desde una contemporaneidad que asusta, donde las muertes no cesan, se incrementan; donde las civilizaciones luchan por mantenerse íntegras y las culturas o se salvan o perderemos pueblos enteros en la subjetividad y la espiritualidad de los seres humanos; presenta desafíos propios de este tiempo: ¿cómo seguir abogando por el equilibrio del mundo, por la unidad de nuestros pueblos; por consolidar procesos revolucionarios progresistas, de izquierda, de justicia social?





¿Cómo mirar a los jóvenes del mundo con los ojos de hoy para que haya un mañana, sin olvidar nunca el ayer?, ¿se puede seguir siendo un soñador y, como Martí, ponernos la camisa al codo, hundir las manos en la masa y levantarla con la levadura de nuestro sudor?, crear como palabra de pase de cada generación.

Eso es ser joven, esa es la condición: crear, porque una juventud que no crea, nos dice el Che, es una anomalía realmente. Fundar, estos son tiempos de fundar; de sembrar ideas, muchas ideas, conciencia y más conciencia. Jóvenes revolucionarios que saben por qué luchan, que le dan sentido a sus vidas, al momento histórico; que están llamados a salir al camino redentor con el ímpetu de los que no se acoquinan ni renuncian a los ideales que los mueven. Retos y desafíos de una juventud que ha de luchar por sueños de justicia, como dice el poeta: aprender que *lo más terrible se aprende enseguida* y *lo hermoso nos cuesta la vida*. Eso es lo primero, el compromiso adquirido con una causa, con la defensa de ideas, bajo los pivotes éticos de la verdad. Somos hijos de Ariel, elevada condición del ser joven; no anquilosado, enmohecido (dejaríamos de ser jóvenes); albergadores de esperanzas y anhelos, surtidores de amor y vida futura.

¿Y qué retos tenemos los jóvenes en medio de tanta inmundicia y podredumbre moral?: el enfrentamiento al capitalismo, continuar la lucha por vencer al imperialismo y hacer de la humanidad ese lugar hermoso que merecemos. Hay que descifrar las claves del ser ant imperialista, asumir una cultura, porque esta es una guerra cultural, de resistencia y asimilación crítica del momento histórico (es tener sentido del mismo nos enseña Fidel); para así, con las herramientas teóricas y una plataforma ideológica capaz de vencer lo hegemónico de un sistema insostenible como el capitalismo, lograr cambiar lo que deba ser cambiado, transformar la realidad que vivimos, desde la lealtad reflexiva con lo que creemos y la asunción de los códigos nuevos de la actualidad.

Es preciso adecuarnos al momento sin que la adecuación cueste traicionar los principios por los que luchamos. Hay que luchar por la paz de nuestros pueblos; mantener viva la llama de la proclama de América Latina y el Caribe como zona de paz, eso es imprescindible en la toma de conciencia ant imperialista de los jóvenes rebeldes del mundo. La especie humana y el medio ambiente en su conjunto están en peligro, el mayor de todos; cuánta vigencia las palabras de Fidel en la Cumbre de Río en 1992.

Vencer al capitalismo es salvar la especie humana, detener los efectos nocivos del cambio climático, luchar por la vida. La juventud revolucionaria debe vivir intensamente sus procesos, en América Latina y el Caribe defender, como parte de la tradición de nuestros próceres, el ideal de unidad e integración; ello como garantía de triunfo ante el peligro que representan los Estados Unidos de caer, como han hecho en no pocas ocasiones, sobre nuestros pueblos.

José Martí nos arma con su pensamiento emancipador en esta batalla de ideas para vencer al imperialismo dondequiera que esté: *“Trincheras de ideas valen más que trincheras de piedra”*. Enfrentamos una guerra de pensamiento, y sólo con las ideas, su fuerza y verdad, podremos vencer. El pensamiento deviene esencia y reto de los jóvenes que militan por la justicia social; el ejercicio del pensar desafío, medidor constante de cuanto hacemos y cuán efectivos somos en la lucha anticapitalista.

Esta lucha requiere de preparación, de constante superación y formación política; de salvar en primer orden la cultura. *“Ser culto es el único modo de ser libres”*; hay que desterrar las bases coloniales y neocoloniales de nuestros procesos, dotarlos de una libertad plena que pasa por la defensa de la cultura, por la aplicación de formas cultas de hacer política, desde lo autóctono de nuestros pueblos.

Hemos de abanderarnos con las ideas revolucionadoras del marxismo, ahí están las bases teóricas necesarias (con lo original y propio de cada pueblo y proceso) para elevamos a lo común de la naturaleza humana, y formar el hombre nuevo en la sociedad nueva de que hablaba el Che. De ahí la importancia de la subjetividad humana, lo que puede lograrse con la forja de valores, el cultivo de lo mejor del pensamiento y la praxis revolucionaria (sobre la base de una teoría revolucionaria) en la transformación del mundo: destronar al capitalismo e instaurar el socialismo; ello desde la cosmovisión de Mariátegui; sin calco y sin copia: creación heroica.

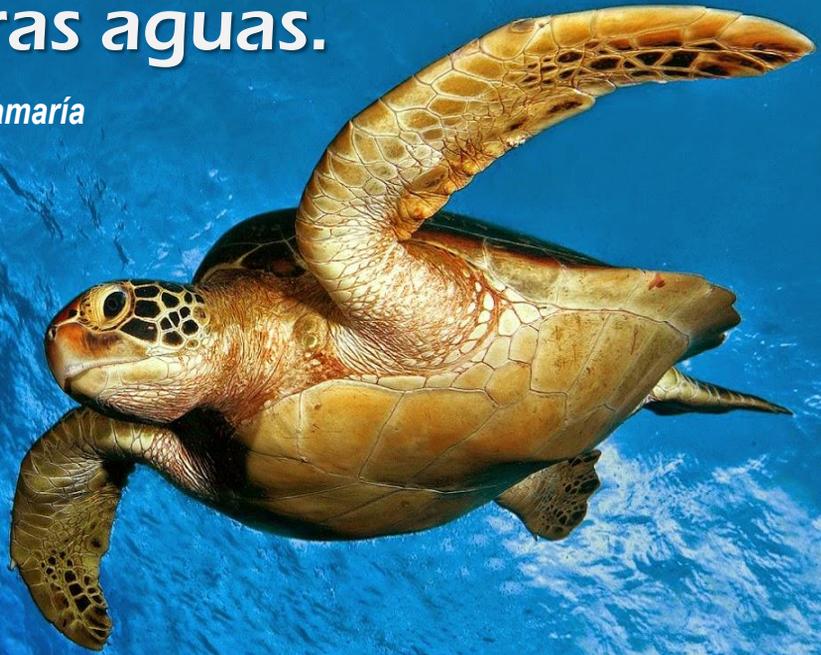
Hay que conocer los elementos naturales de un país, sus especificidades y caracteres propios; luego mover los enlaces del cambio necesario. Todos los modelos y ningún modelo: he ahí el modelo; la cultura de hacer política nos permite entender el cómo hacer Revolución, en lo necesario que resulta trabajar con el pensamiento, vivir intensamente el cambio que se advierte, dar el pase generacional desde la creación. Como hijos de Ariel, genio alado de la juventud (de Mella, Mariátegui, Anibal Ponce, Ingenieros, Rodó, el Che, Fidel, Chávez); andemos en su búsqueda y en la de un ser humano superior que nos arme culturalmente en el enfrentamiento a las diversas formas de agresión que el imperialismo acomete contra nuestras revoluciones.

Es la hora de los hornos, nos dijo Martí, en la que no se ha de ver más que la luz. El cultivo de la cultura y la unidad, la paz y la justicia, el servirle a los demás, el ser bueno; nos llama a ser jóvenes, a reflejar en la alegría el ambiente de la acción, y en el entusiasmo la palanca omnipotente. Llegar a los jóvenes con el acompañamiento de aquellos referentes del arte y la cultura, líderes de opinión, utilizando los nuevos códigos, en lenguaje apropiado y siendo jóvenes; deviene en ejercicio medular para la construcción del socialismo. Nuestras armas seguirán siendo las ideas; somos jóvenes alegres y profundos; no fallaremos, es cuestión de vida, patria o muerte.



# Denuncia: cementerios de tortugas bajo nuestras aguas.

Por: José David País Santamaría



Soy pescador. Desde pequeño he dedicado mis mayores energías a la lucha por la captura de los grandes peces. Los que se dedican a este noble y antiguo oficio devenido hobby, sabrán de qué hablo cuando mencione las pasiones que puede generar la vida en la mar.

El amor por la mar y sus criaturas me fue inculcado por mi padre desde muy pequeño. El hecho de que la esencia de la pesca sea privar de la vida a los peces, no quiere decir que no se respete al animal, o que se haga de forma despiadada. La pesca, como toda actividad humana, posee su sentido de la moral y la responsabilidad.

Pero no todos los que entran a la mar lo hacen con la debida reverencia. Existen, y más cerca de lo que parece, personas capaces de las más grandes atrocidades, como hemos podido constatar durante los últimos años, en algunas de nuestras expediciones de pesca o de buceo.

En Cuba, la legislación vigente establece las normas para el desarrollo de la pesca deportiva tanto submarina como de superficie, sea esta última de orilla o embarcada. Se precisan las normas, tallas, vedas y prohibiciones a la hora de capturar especies marinas y de manera particular, aquellas que por su alto valor ecológico y su condición de especies protegidas o en peligro, no deben ser atrapadas.

De modo muy particular, está establecido en el país cuales artes de pesca han de ser consideradas ilegales, debido a sus objetivos, consecuencias para el entorno marino o métodos que emplea. De manera especial, se ha normado la prohibición del uso de paños de redes y chinchorros en áreas no establecidas o dirigidos a especies puntuales, como tortugas, mamíferos marinos o escualos.

Una de las artes ilegales de pesca que por desgracia se ha difundido más entre los pescadores submarinos furtivos es el llamado "pañó caguamero", capaz de capturar en sus redes a los grandes quelonios que habitan nuestras costas, para satisfacer el lucro de quienes los venden a los mejores postores, para ser consumidos en casas o negocios particulares, en claros actos de receptación y complicidad con la acción ilegal.

Personalmente hemos constatado las consecuencias de estos hechos. Durante nuestras expediciones de buceo o pesca submarina, la cual desarrollamos con la debida licencia y en las áreas autorizadas, hemos impactado con áreas donde evidentemente, se ejecutan con frecuencia carnicerías subacuáticas de grandes quelonios, pues en estos lugares, los "cuatrerros del mar" abandonan los restos inservibles un vez que han sustraído de los cuerpos de la tortugas su valiosa y abundante carne.





Las imágenes son espeluznantes. Carapachos vacíos; huesos dispersados; órganos y entrañas regados por los fondos. Para que no floten y delaten el sucio negocio, les colocan piedras encima y hacen su labor de noche, con la ayuda de tanques y linternas, y generalmente, tienen cómplices en las orillas, que se mantiene alertas a la posible presencia de las autoridades.

En dos ocasiones hemos encontrados tortugas muertas en paños abandonados, lo cual se ha denunciado oportunamente al número de emergencia de Tropas Guardafronteras (107). Los paños abandonados son aun más dañinos, pues sin que nadie pueda evitarlo, el arte de pesca mata cada día nuevas tortugas u otras especies marinas, hasta que poco a poco se destruye con el paso del tiempo, no sin antes causar grandes estragos a la vida marina del área.

Por eso, hoy Martillando se une a la denuncia, por la vida de nuestros quelonios y otras valiosas especies de nuestras aguas, como el pulpo, al cual le dedicaremos un trabajo futuro. Las evidencias testimoniales que presentamos provienen de nuestros fondos marinos, y han sido recopiladas por jóvenes pescadores y buzos que aman su entorno subacuático y no desean verlo desolado y vacío. Los que amamos la mar, no podemos permitir que la mermen quienes no respetan la majestuosidad de sus criaturas, en pos del lucro y la ambición.

Las leyes deben jugar su papel y debemos salir a cazar a estos cazadores, llevándolos a la responsabilidad penal, pues el daño que causan, muchas veces desconocido, pudiera llegar a ser irreversible.

***Matar tortugas es ilegal en Cuba. Los que lo hacen violan la ley. No seamos cómplices de ello consumiendo la carne o no informando a las autoridades los avistamientos de estas ilícitas artes de pesca. Veamos las consecuencias.***



***Avistamiento de quelonio en paño caguamero abandonado, a menos de un Km al norte de Miramar, municipio Playa, La Habana. 17 de julio de 2015.***

# Homenaje de altura



Por: **Carlos Rodríguez Rubio, estudiante de Periodismo UHO**

El llano se convirtió en lomas, cada una, más alta que la otra; dejábamos atrás Mayarí, para adentrarnos en la Sierra Cristal. En el Sinotrum –carro de montaña- iban jóvenes pertenecientes al Movimiento Juvenil Martiano, la Sociedad Cultural José Martí y dirigentes de la UJC.

Desde la cima de una elevación, se observaba todo el valle de Mayarí hasta la bahía de Nipe; al descender, la geografía cambió. Desapareció el terraplén con tramos de carretera y el camino se volvió rojo; una brisa helada nos erizó y la vegetación llena de pinos semejó un bosque místico.

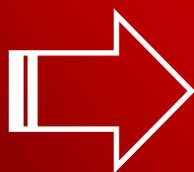
Veintiséis kilómetros de montaña “rusa” nos condujeron hasta la comunidad La Cueva, perteneciente al consejo popular Arroyo Seco. Allí nos esperaban, las principales figuras de la pequeña comunidad perteneciente al Plan Turquino. Después de la acogedora bienvenida, el día de los montañeses giró en torno a los inusuales visitantes.

Un profesional encuentro de pelota y la monta de caballos fueron interrumpidos por la lluvia, que no frenó al proyecto musical Más Juventud, a cuyo ritmo bailaron grandes y chicos en una hermosa velada. La noche fría transcurrió ligera dentro de las casas de campaña, el “de pie” fue temprano, empezaba la verdadera aventura.

Un camión nos adelantó un par de los diez kilómetros que debíamos recorrer. Como la lluvia del día anterior había empantanado caminos y veredas, algunos se quitaron los zapatos. Dos horas y media de extenuante caminar nos llevaron a San Ulpiano, histórico sitio donde el general Maceo venció a la columna de San Quintín, ocasionándole grandes bajas.

Allí estábamos, reviviendo el sacrificio de los que murieron por esta tierra y rindiendo tributo a dos grandes de la historia: Antonio Maceo y Ernesto Guevara de la Serna, en honor a sus cumpleaños 172 y 89, respectivamente.

Las notas del Himno Nacional rompieron el silencio del monte. Palabras de los jóvenes con más experiencia y el compromiso de salvaguardar nuestra historia y las conquistas alcanzadas por la Revolución, fue el homenaje desde las alturas de estos jóvenes en representación de todos los holguineros.





*“creo aún más en la república de ojos abiertos, ni insensata ni tímida, ni togada ni descuellada, ni sobreculca ni inculta, desde que veo, por los avisos sagrados del corazón, juntos en esta noche de fuerza y pensamiento, juntos para ahora y para después, juntos para mientras impere el patriotismo, a los cubanos que ponen su opinión franca y libre por sobre todas las cosas, -y a un cubano que se las respeta.”*

*Discurso en el Liceo Cubano en Tampa, 26  
de noviembre de 1891*



# Razones para seguir martillando...



## Martillando

**Publicación Juvenil Martiana**

Mayo de 2017

*"Año 59 de la Revolución"*